



Facultad de Educación
Universidad de La Laguna

**LA AUTOESTIMA Y EL
AUTOCONCEPTO EN LA INFANCIA EN
CONTEXTOS VULNERABLES**

Sheyla Khuriya Rodríguez

Tutora: Arminda Suárez Perdomo

GRADO EN PEDAGOGÍA

TRABAJO FIN DE GRADO

Convocatoria de Julio 2021-2022

RESUMEN

Esta investigación se realiza con el fin de conocer de qué manera afecta a los/as menores encontrarse en una situación de riesgo o exclusión social con respecto a la imagen que tienen de sí mismos/as y sus expectativas de futuro, valorando el impacto que supone para estos/as las intervenciones realizadas en las sesiones y aquellos factores derivados de ciertas vivencias potencialmente perjudiciales para su desarrollo psicosocial. A lo largo de este estudio se abordan varios conceptos claves, estos son: el autoconcepto, la autoestima, la vulnerabilidad y la exclusión social. Los cuales sitúan al lector en el tema a tratar y contribuyen a la comprensión del desarrollo personal de los menores en riesgo psicosocial. Además, se muestra la relación existente entre dichos conceptos, así como las características y consecuencias de que un/a niño/a se encuentre en una situación de vulnerabilidad haciendo hincapié en la manera en la que este hecho afecta a la construcción del autoconcepto de los/as menores. Para ello, se analizan ciertos factores relevantes y de interés sobre los/as menores que forman parte de la Asociación Aldeas Infantiles S.O.S España, la cual trabaja con familias en situación de riesgo. Cabe destacar que, desde edades tempranas los/as menores conforman su personalidad y se enfrentan a situaciones que pueden resultar determinantes en su futuro y desarrollo personal, afectando a su manera de actuar y pensar, así como a desarrollar sentimientos de inferioridad y/o vulnerabilidad. De modo que, si a esto se le añade el hecho de encontrarse en un contexto social y/o familiar desfavorable puede desencadenar diversas problemáticas que se abordan a lo largo de este proyecto. Finalmente se resalta la importancia de llevar a cabo ciertas intervenciones por parte de las familias o instituciones externas que ayuden al menor a construir una autoimagen positiva.

ABSTRACT

This research is carried out to know how it affects minors to find themselves in a situation of risk or social exclusion with respect to the image they have of themselves and their expectations of the future, assessing the impact of the interventions carried out in the sessions and those factors derived from certain experiences potentially harmful to their psychosocial development. Throughout this study several key concepts are addressed: self-concept, self-esteem, vulnerability, and social exclusion. They place the reader in the topic to be addressed and contribute to the understanding of the personal development of minors at psychosocial risk. In addition, it shows the relationship between these concepts as well as the characteristics and consequences of a child in a situation of vulnerability emphasizing the way in which this fact affects the construction of self-concept of the minors. For this, we analyse certain relevant factors and of interest on minors who are part of the “Aldeas Infantiles Association S.O.S Spain”, which works with families at risk. It should be noted that, from early ages minors shape their personality and face situations that can be decisive in their future and personal development, affecting their way of acting and thinking, as well as to develop feelings of inferiority and/or vulnerability. So, adding to this the fact of being in an unfavourable social and family context can trigger various problems that are addressed throughout this project. Finally, the importance of carrying out certain interventions by families or external institutions that help the child to build a positive self-image is highlighted.

Palabras clave

Escenarios de vulnerabilidad, autoconcepto, autoimagen y autoestima, infancia.

Keywords

Vulnerability, self-concept, self-image, and self-esteem.

ÍNDICE

1. RESUMEN.....	1
2. ABSTRACT.....	1-2
3. INTRODUCCIÓN.....	4
4. MARCO TEÓRICO.....	4-11
4.1 Autoestima y autoconcepto.....	4-6
4.2 Definición de vulnerabilidad y exclusión social: consecuencias psicológicas y sociales.....	6-7
4.3 Relación entre autoestima, autoconcepto y vulnerabilidad.....	7-8
4.4 La infancia y la adolescencia como etapas.....	8-10
4.5 Características de menores en riesgo.....	10
4.6 Rol de las familias.....	10
4.7 Importancia de la intervención con menores en riesgo psicosocial.....	10-11
5. OBJETIVOS.....	11
6. MÉTODO.....	11-14
6.1 Participantes.....	12
6.2 Instrumento.....	12-13
6.3 Procedimiento.....	13-14
6.4 Análisis de datos.....	14
7. RESULTADOS.....	15-20
8. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN.....	20-21
9. BIBLIOGRAFÍA.....	21-23

INTRODUCCIÓN

Según los datos proporcionados por la Dirección General del Menor y la Familia, los/as menores de 18 años declarados/as en riesgo psicosocial actualmente en la Comunidad Autónoma de Canarias son 4711 menores. Este dato resulta inquietante, no sólo por lo que supone para su desarrollo social sino por el impacto que esto puede ocasionar en la imagen que los/as menores construyen de sí mismos/as. A lo largo de esta investigación se abordan diversos conceptos tales como la autoestima, el autoconcepto, la vulnerabilidad y la infancia, los cuales forman parte de la construcción de la personalidad de cada persona.

En este caso, la finalidad de esta investigación se centra en alcanzar una serie de objetivos previamente establecidos, se pretende conocer si existe una relación notable entre la manera en la que los/as menores se perciben a ellos/as mismos/as con la situación de riesgo que pueden vivir o haber vivido a lo largo de las etapas que se enmarcan en la infancia. En primer lugar, se ha realizado una búsqueda de información acerca de dichos conceptos así como de aquellos factores que pueden influir de una manera u otra en la autoimagen de los/as menores en contextos vulnerables, asimismo, se profundiza en la relación existente entre dichos conceptos clave, para lo cual se lleva a cabo un cuestionario cuyos destinatarios son los/as educadores/as de la Asociación Aldeas Infantiles S.O.S, la cual vela por el bienestar de niños/as en situación de riesgo psicosocial. Dichos/as educadores/as resultan ser profesionales que comparten el tiempo suficiente con los/as menores para analizar sus actitudes y comportamientos, lo cual resulta de utilidad para abordar las preguntas planteadas.

Finalmente, se comprobará si la hipótesis mencionada es verídica o si por el contrario, no existe una relación clara entre los factores en cuestión.

MARCO TEÓRICO

1. Autoconcepto y autoestima.

El término autoconcepto es una variable multidimensional que supone un complejo sistema de actitudes que se va modificando con la edad cronológica. Se refiere a las autopercepciones que el joven tiene respecto a sucesos importantes de su vida (Casullo, 1998). Cabe destacar que este está directamente ligado a otros factores, pues según Burns (1990) el autoconcepto es un conjunto organizado de actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo. Dentro de la actitud hay tres componentes:

- Componente Cognoscitivo: Autoimagen. Este se refiere a la percepción mental que el individuo tiene de sí mismo.

- Componente afectivo y emocional: Autoestima. Este hace referencia a la evolución que hace el individuo de sí mismo.
- Componente Comportamental: Motivación. Hace referencia a la necesidad de la motivación en la autorregulación de la conducta

Es relevante mencionar que el autoconcepto no hace referencia tan sólo a aspectos cognitivos, sino también de conocimiento, por lo que la persona en cuestión elabora una “lista de atributos” sobre sí mismo/a según la importancia que esta considere, la cual puede ser ilimitada y referente a una descripción objetiva y/o subjetiva de sí mismo, a su profesión, estado civil e incluso elementos raciales. Todo ello depende de la relevancia que la persona les otorgue a dichos factores en la visión de sí mismo/a y con los que se sienta identificado/a. Dicha lista de aspectos o atributos seleccionados vienen determinados por factores emocionales y de evaluación, los cuales se conciben como autoestima.

La autoestima es, por tanto, la valoración que el sujeto hace de su autoconcepto, de aquello que conoce de sí mismo. Se puede considerar la autoestima como un aspecto del autoconcepto (Berk, 1998) o cómo un componente del autoconcepto (Burns, 1990), en cualquier caso, incluye juicios de valor sobre la competencia de uno/a mismo/a y los sentimientos asociados a esos juicios. La autoestima forma parte de la vida de todas las personas, la imagen que, concretamente los/as menores tienen de sí mismos/as viene determinada por múltiples factores que normalmente suelen estar vinculados a su entorno y, por ende, a la escuela, la familia y las amistades. Dichos aspectos pueden influir de manera directa o indirecta en la vida de un/a individuo desarrollando diferentes percepciones que pueda tener de sí mismo/a, así como la visión de sus capacidades, dando lugar a una serie de manifestaciones conductuales y/o emocionales en base a su autoestima, que les ayuda a enfrentar situaciones propias de su día a día. Estas pueden ser beneficiosas o perjudiciales para él/ella, pues se encuentran en una etapa que está repleta de cambios tanto a nivel mental como físico, por lo que se puede decir que los/as menores se enfrentan al reto de encontrarse a ellos/as mismos/as y definir su identidad a pesar de encontrarse en medio de muchas inseguridades y siendo mayormente susceptibles a aquello que les rodea. (Feito, 2007).

Cabe destacar que, aunque ambos conceptos se empleen a la hora de que una persona se describa a sí misma, no son estrictamente sinónimos, pues tal y como se mencionó con anterioridad, la autoestima nace de la idea del autoconcepto y contempla la parte emocional y de evolución.

Asimismo, la autoestima puede ser considerada como un factor positivo o negativo

dependiendo del juicio de cada persona, por lo que, en cualquier caso, esta se expresa de una manera diferente. Se puede decir, que una persona que cuenta con una autoestima positiva proyecta seguridad en sí misma y no tiene la continua necesidad de compararse con el resto, pues se acepta tal y como es y no percibe las críticas hacia su persona como un ataque sino como una oportunidad de mejorar, ya que comprende que es imposible “ser perfecto” y no se siente permanentemente vulnerable ante una derrota o fracaso. Además de esto, posee la capacidad de hablar abiertamente sobre sus emociones o sentimientos con naturalidad y pudiendo gestionarlos de la mejor manera (Arroyo, 1999). Sin embargo, cuando una persona manifiesta autoestima negativa proyecta inseguridades y debilidades en cuanto a su personalidad y apariencia, no tiene autocontrol con respecto a sus emociones o sentimientos y tiende a hacer comparaciones con los/as demás. Además, suelen mostrar ciertos signos de desconfianza no sólo en ellos/as mismos/as, sino también en los/as demás y en la forma en la que estos/as actúan, de modo que sus relaciones interpersonales aparecen inseguras a la par que inestables. Cuando una persona con autoestima negativa fracasa en algo tiende a estancarse en la derrota y perder aún más la confianza en sus capacidades, lo cual deriva en que esta no quiera enfrentarse a nuevos desafíos por miedo a obtener un nuevo fracaso. (Arroyo, 1999). Es relevante mencionar que la autoestima también se manifiesta a través del lenguaje no verbal, es decir, la postura, mirada y expresión de una persona dice mucho sobre sí misma.

2. Definición de vulnerabilidad y exclusión social: consecuencias psicológicas y sociales.

Según Feito (2007), la vulnerabilidad es un concepto muy amplio que contempla múltiples ámbitos, no obstante, todos ellos tienen un factor en común, el daño; en otras palabras, se puede decir que la vulnerabilidad se traduce en la posibilidad de sufrir algún daño ya sea a nivel físico y/o emocional por motivos vinculados a la persona, su entorno o circunstancias. Por ello, es esencial mencionar a las familias vulnerables, es decir, aquellas familias que se encuentran en una situación de riesgo por presentar impedimentos a la hora de mejorar sus condiciones de bienestar en diversos sentidos.

Cabe destacar, que, desde la infancia, los/as niños/as se exponen continuamente a situaciones de vulnerabilidad en mayor o menor medida, las cuales pueden pasar desapercibidas o afectar al niño/a de una forma más intensa. Es conveniente mencionar que todas las personas son diferentes y por ello, procesan sus experiencias y situaciones vividas

de una forma determinada. Por ello, es importante analizar los efectos que han podido desencadenar ciertas situaciones extremas de vulnerabilidad en dichos/as niños/as que han tenido que vivir una serie de acontecimientos posiblemente traumáticos e hirientes que, añadidos a la falta de comprensión o la incapacidad para superarlos, pueden derivar en problemas psicosociales y de autoestima.

De este modo, se puede decir que la vulnerabilidad se manifiesta en diversas formas y puede dejar huella en el desarrollo psicosocial de un/a adolescente, el cual tiene su comienzo desde el nacimiento y va evolucionando con el paso del tiempo, de manera que van constituyendo criterios sobre su persona y su imagen, pues dejan de ser considerados infantes para convertirse en “adultos”.

El hecho de que un/a niño/a experimente diversas vivencias dentro de un contexto de vulnerabilidad puede derivar en exclusión social. Para Tezanos (1999) la expresión exclusión social conlleva una «imagen dual» de la sociedad, con la existencia de un sector «integrado» y otro «excluido». Esto puede ocasionar que el/a menor se enfrente a una serie de consecuencias a nivel psicológico y social.

En cuanto a lo social se refiere, el permanecer excluido puede dar lugar a daños irreparables que el/a individuo mantenga a lo largo de su vida, ya que el ser humano está preparado para vivir en sociedad, ha sido enseñado para formar parte de un grupo de iguales, una comunidad de personas con las que convivir y compartir ideas, pensamientos, tradiciones, etc. Al “romper” con esto, la persona puede sentirse rechazada y confusa, lo cual conlleva a sufrir consecuencias a nivel psicológico debido a no saber gestionar esas emociones confusas y contradictorias, pues la persona se puede llegar a sentir atrapada en una constante derrota consigo misma.

3. Relación entre autoestima, autoconcepto y vulnerabilidad.

Tras describir y analizar cada uno de estos conceptos por separado, es interesante mencionar la interrelación que existe entre ellos, pues, según lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que la autoestima, el autoconcepto y la vulnerabilidad están directamente relacionados con agentes sociales que influyen de una forma u otra en la evolución de dichos conceptos.

Se puede decir que la vulnerabilidad es un agravante directo para que la autoestima y el autoconcepto se vean deteriorados, a fin de cuentas, la vulnerabilidad se traduce en fragilidad

e inseguridad, precisamente algo que se identifica con una autoestima baja o negativa, pues las situaciones de vulnerabilidad potencian aquellos atributos del autoconcepto que al individuo le sugiere rechazo y termina por encasillarse socialmente en dichos términos.

4. La infancia y la adolescencia como etapas

Según Erik Erikson (1963), la infancia pasa por diferentes etapas hasta llegar a la adolescencia, en cada una de ellas se contemplan diversos factores que influyen en el comportamiento y pensamiento de los/as menores pues se trata de un proceso evolutivo que se desarrolla con el paso del tiempo y resulta susceptible a conflictos que se deben afrontar de manera firme.

Dichas etapas se dividen en:

Etapa 1. Infancia: Confianza frente a desconfianza (los primeros 18 meses).

En esta primera etapa el niño/a tiene su primera toma de contacto con el medio que le rodea y debe responder a los estímulos a través de sus capacidades innatas. En esta etapa el papel de los padres, concretamente de la madre es esencial, pues se crea una conexión entre ambos que se debe tener en cuenta, ya que es el momento en el que se le debe transmitir acciones vinculadas a la aceptación y el reconocimiento, de lo contrario, las etapas posteriores pueden verse afectadas negativamente.

Cabe destacar que dichas acciones propias de una crianza de calidad logran que surja la confianza personal por parte del/a niño/a.

Etapa 2. Niñez temprana: Autonomía frente a vergüenza y duda (de los 18 meses a los 3 años aprox.)

Durante esta etapa, el niño/a se enfrenta a dos nuevos desafíos: la autonomía y la duda/vergüenza. La forma en la que el niño/a los afronte viene determinada por su primera etapa, pues es en este momento cuando comienza a tener mayor seguridad sobre sí mismo/a, desarrollando la comunicación oral, así como otras habilidades motoras. En este proceso, la aceptación por parte de los progenitores es clave para que el niño/a pueda explorar aquello que le rodea y comience a interpretarlo tomando sus primeras decisiones para lo cual se requiere de voluntad y ciertas normas que establezcan ciertos límites que el niño/a debe conocer. No obstante, el hecho de imponer al niño/a demasiada autoridad puede provocar en estos sentimientos de frustración al sobrepasar sus capacidades y no responder adecuadamente.

Etapa 3. Edad de juego: Iniciativa frente a la culpa (de 3 a 5 años aprox.)

En la edad de juego el niño/a empieza a crear relaciones sociales con otros/as niños/as donde, a través del juego muestra sus intereses y despliega su imaginación. Asimismo, en esta etapa también se manifiestan sentimientos de miedo y culpa referentes a sus actos, los cuales vienen determinados por la cultura, entorno, etc. en la que se encuentra el niño/a y pueden dar lugar a que el niño/a se cohiba en diversas situaciones.

Etapa 4. Adolescencia: Laboriosidad frente a inferioridad (de los 5 a los 13 años aprox.)

Por último, en la etapa 4 se desarrollan ciertas habilidades del niño/a así como la evolución del pensamiento lógico, de modo que se comienza a jugar de otra manera y a realizar ciertas tareas asignadas por sus progenitores. Además, se potencia la idea de no tener limitaciones y ser capaces de todo, lo cual puede derivar en diversos sentimientos como la frustración e inferioridad al conocer el principio de la realidad.

Etapa 5. Juventud: Identidad frente a confusión de roles (de los 13 a los 21 años aprox.)

Es preciso mencionar esta etapa ya que, aunque no se enmarca en la infancia, tiene muchos factores que vienen determinados por esta misma. Es una etapa de cambio, donde se establece la búsqueda de roles y de la identidad de uno/a mismo/a, donde surgen cambios tanto a nivel físico como mental que el individuo debe saber aceptar y gestionar, de lo contrario aparecen las inseguridades y la confusión al no sentirse aceptados/as

Por otra parte, y contemplando las relaciones sociales que pueden tener los/as menores se da paso a la construcción de los pensamientos, vínculos y afectos que forman parte de la identidad de cada uno/a, la cual les brinda la oportunidad de sentirse parte de un grupo de iguales, donde se ven reflejados/as e identificados/as. No obstante, y a pesar de la importancia que tiene dar este paso, es necesario señalar que, en la mayoría de los casos resulta complicado “encajar” pues habitualmente se relaciona el hecho de “ser diferente al resto” como un factor negativo que trae consigo problemas a la hora de relacionarse con los/as demás y de confianza en uno/a mismo/a.

Tras analizar cada una de las etapas que se encuentran desde la infancia hasta la adolescencia, se puede decir que las etapas donde la construcción de la autoestima se puede ver mayormente afectada es en las etapas 2, 4 y 5, pues en ellas el niño/a se enfrenta a

sentimientos de inferioridad y dudas de sí mismo que debe gestionar de la mejor manera posible para no arrastrar dichos sentimientos a otras etapas posteriores de la vida.

5. Características de menores en riesgo.

En general los factores de riesgo para el desarrollo de los adolescentes que se dan mayormente son: divorcio o pérdida de trabajo por parte de sus padres, muerte de familiares próximos, abuso sexual, violencia, bajo nivel socioeconómico, baja escolaridad, violencia psicológica o física, entre otros. Por otro lado, existen factores internos que tienden a hacer de estos sujetos personas más vulnerables, como, por ejemplo, baja autoestima, baja autoeficacia, depresión (Marquez Ceconello, 2003).

Muchos de los menores en riesgo social provienen de familias de niveles socioeconómicos bajos y viven en condiciones de pobreza crónica, situación que, tal y como señala McLoyd (1998), repercute en su desarrollo cognitivo y socioemocional, pero sobre todo porque en este tipo de familias los padres suelen ser modelos no adecuados de autoestima.

6. Rol de las familias

A lo largo de la infancia existen diversos factores que intervienen y determinan en cierto modo la formación de la identidad de cada persona, entre ellos se encuentra el papel de las familias. Pues al fin y al cabo las familias comparten la mayor parte del tiempo con los/as menores transmitiéndoles no sólo valores y pensamientos sino también miedos e inseguridades. Por ello, se debe trabajar con el/a niño/a desde tempranas edades con el fin de transmitirle todo aquello que le pueda otorgar seguridad en sí mismo/a y en sus capacidades. Cabe destacar que la familia tiene un papel fundamental en el desarrollo de la autoestima, puesto que crea las bases para la adquisición de la identidad del/a niño/a, influyendo en la manera en la que este/a se percibe a sí mismo/a (Lila y Marchetti, 1995).

7. Importancia de la intervención con menores en riesgo psicosocial.

La situación de los/as menores que se encuentran en un contexto de vulnerabilidad o

riesgo psicosocial es delicada y debe tratarse desde una perspectiva positiva y de apoyo con el objetivo de que el/a menor tenga los recursos necesarios para mejorar su calidad de vida de forma efectiva y duradera, pues se trata de un proceso útil para el resto de su vida.

Para ello, es importante tener en cuenta todos los factores que influyen de un modo u otro en la situación de vulnerabilidad de este/a, pudiendo localizar aquellos puntos que se deben reforzar y mejorar, así como potenciando aquellos que sean beneficiosos para el/a niño/a. Además, el contexto en el que se encuentre también es fundamental para saber cómo actuar e intervenir, lo cual mejorará la calidad de los resultados y la evolución del sujeto.

OBJETIVOS

Objetivo general:

1. Conocer de qué manera afecta a los/as menores encontrarse en una situación de riesgo con respecto a su autoconcepto y sus expectativas de futuro, valorando el impacto que tienen las intervenciones realizadas en las sesiones y aquellos factores derivados de vivencias potencialmente perjudiciales para su desarrollo psicosocial.

Objetivos específicos:

- Analizar la autopercepción y autoimagen de los menores en situación de riesgo a través de la percepción de los/as educadores/as.
- Averiguar qué expectativas de futuro tienen los/as menores y si están ligadas al autoconcepto.
- Conocer de qué manera les afecta las intervenciones de la asociación Aldeas Infantiles a su autoestima.
- Analizar las posibles consecuencias que puede desencadenar una situación vulnerable en la visión de uno/a mismo/a.

MÉTODO

En primer lugar, es relevante mencionar el tipo de metodología empleada para llevar a cabo esta investigación, en este caso se trata de una metodología cualitativa, pues las respuestas obtenidas derivan de experiencias personales y las percepciones que los/as educadores/as tienen con relación a los/as menores objeto de estudio.

Participantes

El número total de personas que han participado en el estudio es de 9 educadores/as de programas de la Asociación Aldeas Infantiles S.O.S España, concretamente del centro de día de La Laguna.

La mayor parte de los/as educadores/as que han dado respuesta al cuestionario son mujeres (77,8%) y el 22,2% restante son hombres. Con respecto al rango de edad, el 66,7% de estos/as superan los 35 años y poseen estudios superiores (FP o grados). Cabe destacar, que a pesar de que ninguno/a de los/as educadores/as cuentan con un doctorado, el 33,3% cuentan con algún máster o postgrado. El porcentaje de educadores/as que tienen edades comprendidas entre los 18 y los 35 años conforman el 33,3% restante.

Es relevante mencionar que el 88,9% de dichos/as educadores/as trabaja con familias en situación de riesgo, el 11,1% restante trabaja la conciliación familiar, integración en la comunidad y situación de riesgo y en este caso, ninguno/a se encuentra actualmente trabajando con familias en situación de desamparo.

En cuanto a los/as menores con los/as que trabajan, todos/as los/as educadores/as cuentan con grupos mixtos de diferentes rangos de edad, de los cuales han podido observar y conocer las actitudes y conductas de ellos/as en distintas situaciones y contextos.

Instrumento

Con el fin de recopilar la información necesaria para la elaboración de esta investigación, ha sido esencial la realización de un cuestionario compuesto por un total de 26 ítems, este es denominado “La vulnerabilidad y el autoconcepto”, dicho título pretende introducir el tema a tratar en los ítems adjuntos. Estos son:

Datos sociodemográficos: compuestos por 4 ítems sobre información personal de los/as educadores/as que son relevantes para poder conocer a las personas que mantienen un contacto continuo con los/as menores. Todas las cuestiones realizadas son de opción múltiple a excepción de la última, cuyo sistema de respuesta es abierta.

- Género.
- Edad.
- Nivel educativo.
- Función/cargo que desempeñan los/as educadores/as.

Información sobre la población objeto de estudio: este apartado está formado por 3 cuestiones donde se trata la información demográfica de los/as menores a través de preguntas de opción

múltiple y se indaga sobre la situación en la que se encuentran las familias con las que trabajan los/as educadores mediante una pregunta abierta.

- Tipología de familia en el servicio.
- Edad y género de los/as menores.

Percepción de los/as educadores/as: este resulta ser el apartado más amplio, pues cuenta con un total de 19 ítems; 4 de estos son preguntas de opción múltiple, 11 son de tipo escala y 5 de respuesta abierta. Estos pretenden recopilar la información necesaria sobre la relación entre diferentes conceptos como la vulnerabilidad y el autoconcepto desde una perspectiva sutil pero precisa.

- Percepciones sobre la relación entre la vulnerabilidad y el autoconcepto.
- Actitud y comportamiento de los/as menores ante un conflicto.
- Nivel de confianza y seguridad en sí mismos/as así como con los/as educadores/as.
- Capacidad de la institución para enfrentar situaciones de riesgo.
- Intervenciones y maneras de proceder ante situaciones complejas.

El hecho de emplear esta herramienta ha resultado ser clave, pues a través del cuestionario creado se han elaborado una serie de preguntas concretas y necesarias para recabar información sobre los/as menores, dándole libertad de expresión a los/as educadores/as en todos los ítems y resultando ameno puesto que su realización no conlleva mucho tiempo. Además, el hecho de ser anónimo garantiza una mayor sinceridad y espontaneidad a la hora de responder las preguntas. Cabe destacar que, dicho cuestionario cuenta con un breve resumen con relación al tema a tratar con el fin de poner en contexto al lector/a.

Procedimiento

Para poder elaborar esta investigación fue necesario realizar una búsqueda de información exhaustiva y contemplar aquellos instrumentos que resultaran de mayor utilidad para ello, de manera que, en primer lugar se le consultó a Julieta (coordinadora del proyecto de fomento de participación de la infancia y la adolescencia en el municipio de La Laguna) la posibilidad de que aquellas personas que estuvieran en contacto constante con los/as niño/as realizaran un cuestionario donde pudieran dar respuestas a múltiples preguntas relacionadas con el desarrollo psicosocial de los/as menores, su autoconcepto y la situación de riesgo a la que se enfrentan para así poder recopilar y contrastar la información necesaria pues realizar

un cuestionario a los/as menores sobre este tema podría resultar un tanto abrumador para ellos/as. Una vez elaborado el cuestionario y después de haber sido revisado previamente, Julieta se encargó de pasar el enlace pertinente a los/as educadores interesados en realizar el cuestionario.

Dicho cuestionario se realizó a través de la plataforma de Google formularios, donde se hallan preguntas de escala lineal, varias opciones y de respuesta larga; en él se establecen 19 preguntas relacionadas con las sesiones de trabajo que se llevan a cabo con los/as menores. El hecho de realizar el cuestionario online ha permitido que las respuestas se reflejen de manera automática en el documento a medida que los/as educadores/as guardaban sus respuestas.

Es preciso mencionar que el cuestionario fue la herramienta elegida puesto que considero que es la que mejor se ajusta para recopilar la información necesaria de diversas formas.

Análisis de datos

Para realizar el análisis de los datos se empleó el paquete de análisis estadístico de Excel, de modo que, tras realizar el cuestionario en cuestión, las respuestas recogidas se vieron reflejadas en forma de gráficas, estadísticas y respuesta libre. Para ello se emplearon análisis estadísticos descriptivos, pues en varios ítems se agrupa la información requerida de forma precisa con el fin de hallar un porcentaje o media respecto a los datos proporcionados.

Por otra parte, se realizaron análisis de contraste pues, esta investigación parte de una hipótesis, la cual se basa en que las situaciones de riesgo psicosocial que pueden experimentar algunos/as menores afecta de manera notable en la construcción de su autoestima. Dicha hipótesis podría resultar nula en caso de que las respuestas indicaran lo contrario, no obstante, según los datos obtenidos se puede concluir que la hipótesis es verídica, por lo que se rechaza la hipótesis nula.

Finalmente, dentro de los análisis estadísticos realizados, se encuentran análisis de correlación, ya que las preguntas elaboradas pretenden conocer si una situación de mayor riesgo psicosocial desemboca en una autoestima negativa, lo cual indica que se produce un análisis de correlación negativo, pues se puede decir que el agravante es perjudicial para el/a menor.

RESULTADOS

Con respecto a los resultados obtenidos, estos se pueden enmarcar dentro de cada uno de los objetivos planteados previamente con la finalidad de conocer si se acercan a la realidad de los/as menores o por el contrario dichas ideas resultan no estar vinculadas en absoluto. Esto se refleja de forma clara en los siguientes apartados:

Análisis de la autoimagen

Según la información obtenida, en la Figura 1, se puede observar claramente que los/as educadores/as que han realizado el cuestionario consideran que existe una relación entre la vulnerabilidad y la autoestima de los/as menores. Sin embargo, resulta inquietante conocer de qué forma influye este hecho en la imagen que tienen los/as menores de ellos/as mismos/as.

Considero que vivir situaciones de vulnerabilidad influye en el autoconcepto y autoestima de los/as menores
9 respuestas

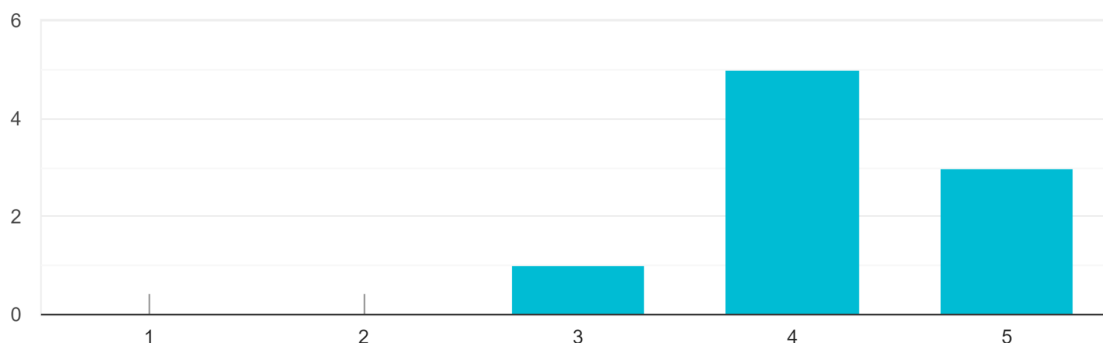


Figura 1. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

Con el fin de indagar sobre la forma en que los/as menores se ven a ellos/as mismos/as se ha hecho referencia a su capacidad para asumir sus límites y/o habilidades, de modo que, tal y como se presenta en la Figura 2, se puede diferenciar entre diferentes actitudes que exteriorizan a la hora de exponer sus capacidades.

Por lo general, cuando los/as menores realizan una tarea...
9 respuestas

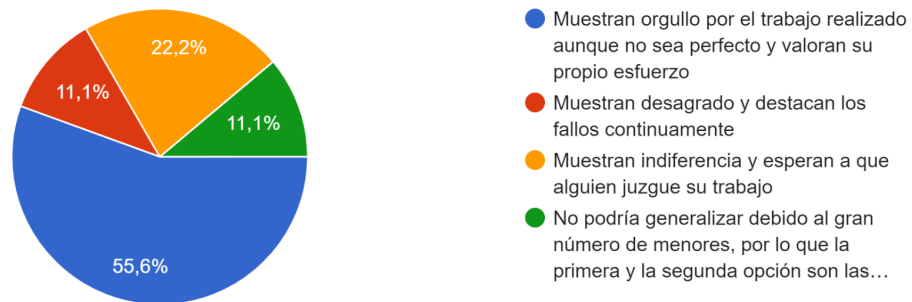


Figura 2. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

Esto da lugar a considerar que aquellos/as niños/as que muestran satisfacción por el trabajo realizado a pesar de que no sea perfecto, presentan autoestima positiva, mientras que aquellos que destacan los fallos o esperan un *feedback* por parte de un agente externo, no se sienten seguros de su trabajo y consideran que no son los suficientemente buenos; esto puede ser un reflejo de sus sentimientos internos.

Expectativas de futuro



Figura 3. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

Los/as menores muestran interés por aprender

9 respuestas

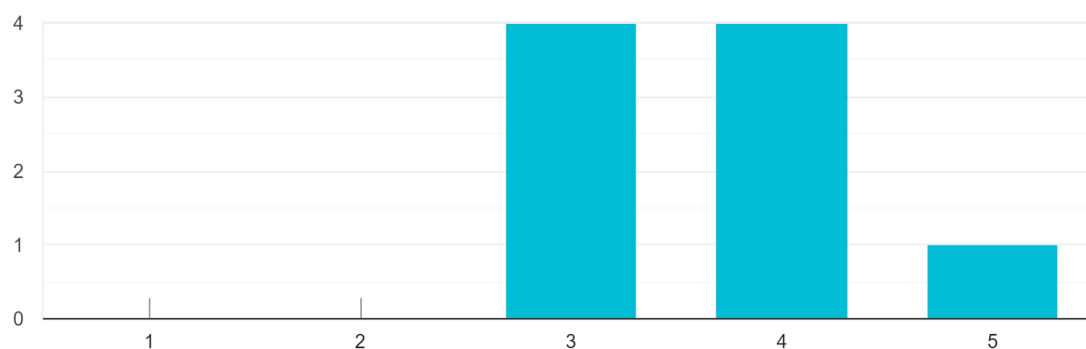


Figura 4. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

Como se puede ver en la Figura 3, Las expectativas de futuro que puedan tener los/as menores permiten conocer información sobre ellos/as mismos/as que va un paso más allá, pues al indagar en sus intereses y preocupaciones a largo plazo se puede deducir qué expectativas tienen de sí mismo/as en cuanto a sus capacidades o atributos personales. Según la muestra, los datos obtenidos resultan ser muy dispares, al igual que en los datos sobre el interés que muestran por aprender cosas nuevas, observable en la Figura 4; de modo que tal vez exista una relación entre ambos datos, dando lugar a la idea de que aquellos/as que tienen unas expectativas de futuro sobre ellos/as mismos/as se esfuerzan por aprender y entienden que son capaces de tener éxito y llegar lejos por mérito propio.

Asimismo, y con relación a lo mencionado anteriormente, el interés se suele reflejar a través de la motivación que muestran a la hora de realizar las tareas o actividades, pues aquellos/as menores que son constantes en su trabajo y valorar el esfuerzo realizado dejan entrever una autoestima alta y positiva, mientras que aquellos/as que se muestran insatisfechos/as y desganados/as continuamente sacan a la luz algunas inseguridades de sí mismos/as.

Beneficio de las intervenciones

Tras analizar los datos obtenidos mediante el cuestionario realizado a los/as educadores/as de los/as niños/as del centro de día de La Laguna, se pueden observar diferentes factores de relevancia e interés para el desarrollo de estos/as y la construcción de su autoconcepto de manera positiva.

Si alguno/a de los/as menores tiene un problema cuenta conmigo para solucionarlo
9 respuestas

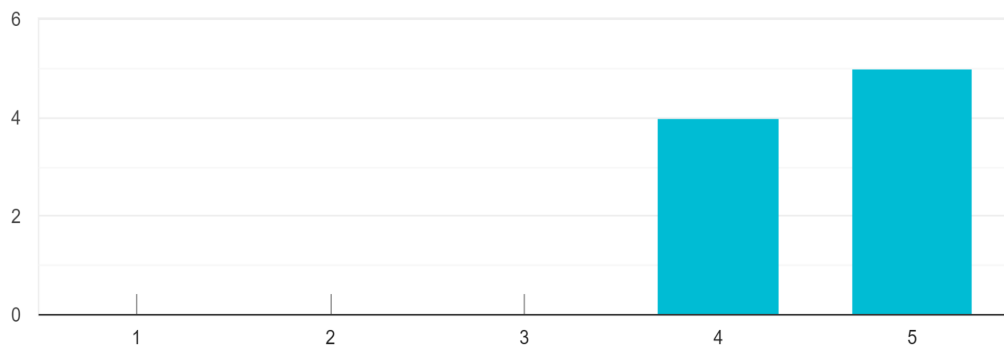


Figura 6. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

En primer lugar, todos/as los/as educadores/as coinciden en que las sesiones de intervención con los/as menores contribuyen a que exista un ambiente de confianza entre el/a educador/a y el/a niño/a, lo cual es favorable para este/a ya que a la hora de enfrentarse a cualquier conflicto que les afecte en el ámbito familiar, personal o social la confianza entre ambos/as hace que puedan recurrir a los/as educadores/as sin miedo a sentirse expuestos/as o infravalorados/as, lo cual se ve reflejado en la Figura 6. Esto indica una evolución en cuanto a la autoestima e imagen de sí mismos/as se refiere pues por términos generales, una persona con autoestima negativa tiende a desconfiar de los/as demás y a valorarlos/as de forma negativa en primera instancia, de modo que dar este paso puede significar un avance en dicho aspecto.

Por otro lado, la mayoría percibe la ayuda que le brindan de una forma positiva y agradecida, aunque una minoría no muestra interés ni agradecimiento por esta, lo cual puede deberse a cierto rechazo hacia los demás al no sentirse autosuficiente para resolver sus asuntos.

Considero que Aldeas Infantiles cuenta con la capacidad suficiente para identificar y trabajar una situación de riesgo psicosocial

9 respuestas

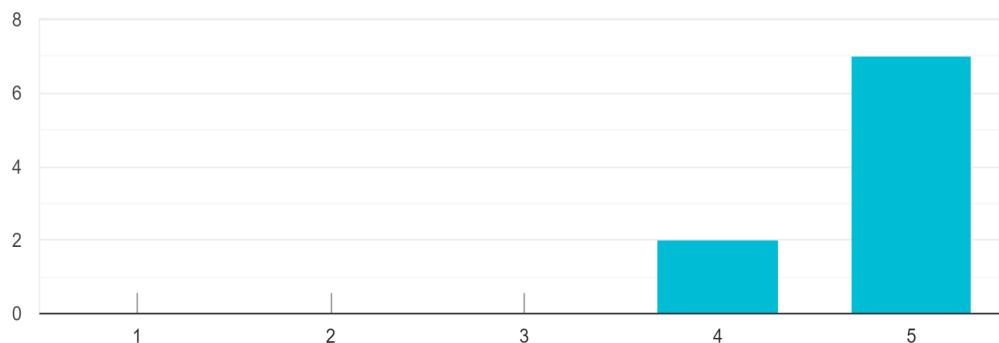


Figura 7. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

Tal y como se aprecia en la Figura 7, el hecho de que Aldeas Infantiles cuente con la capacidad suficiente para identificar y trabajar una situación de riesgo psicosocial es clave para que, en caso de que un/a menor muestre signos de autoestima baja o negativa debido a otros posibles factores externos, se puedan detectar con rapidez y actuar de manera eficaz para frenar el desencadenante de sentimientos perjudiciales para la construcción de su autoconcepto.

Consecuencias de experimentar situaciones de riesgo psicosocial

Por otra parte, de cara a las consecuencias que puede acarrear que un/a niño/a experimente situaciones de riesgo psicosocial de manera reiterada se han obtenido diferentes aportes que se vinculan a malas conductas en momentos de enfado o frustración, las cuales les resultan complejas y por tanto, complicadas de resolver y terminan por adoptar conductas inadecuadas la mayoría de las veces. El hecho de que un/a niño/a presente este tipo de actitudes cuando se da un conflicto leve, deja entre ver que no tiene autocontrol de sus emociones y por tanto, la gestión de estas se vuelve una tarea complicada. Ver Figura 8 y 9.

¿Cómo crees que es la actitud en general de los/as menores ante un conflicto?

8 respuestas

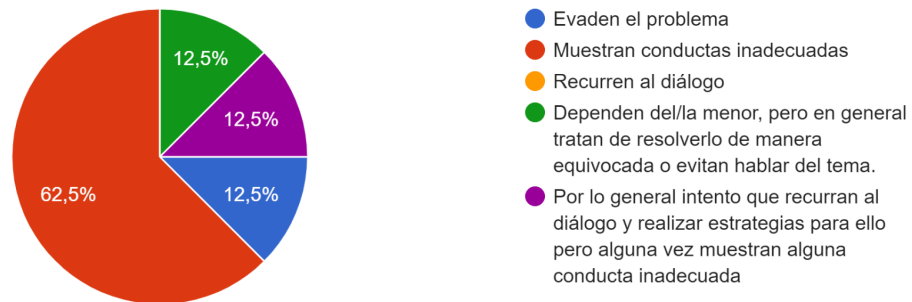


Figura 8. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

Por lo general, cuando a uno/a de los/as menores con los/as que trabajo le sale algo mal...

9 respuestas

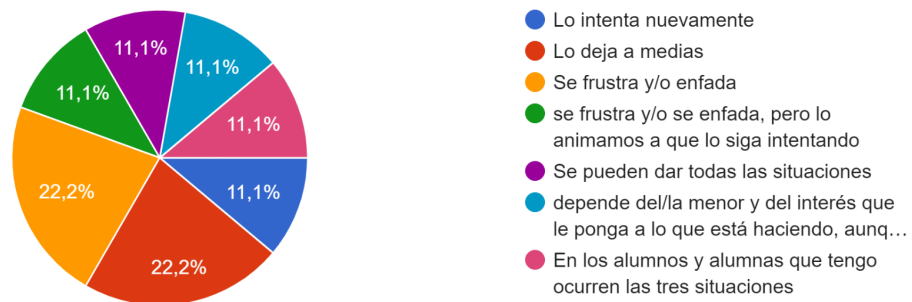


Figura 9. LA VULNERABILIDAD Y EL AUTOCONCEPTO.

Discusión y conclusiones

En primera instancia, es interesante mencionar la importancia de la realización de esta investigación, así como de los resultados obtenidos, pues gracias a estos se ha podido confirmar la hipótesis planteada al comienzo del proyecto. El hecho de indagar sobre la infancia y todo lo que esta conlleva, ha permitido descubrir todos y cada uno de los aspectos que marcan la formación de la personalidad de una persona y por ende, de su autoconcepto, el cual es susceptible a diversos factores fundamentales.

A raíz de los objetivos establecidos se ha podido emplear la metodología pertinente para dar respuesta a la interrogante planteada. De este modo, se entiende que la infancia es detonante en el futuro de una persona, así como en sus futuros pensamientos y maneras de actuar en cada ocasión.

Por otra parte, se puede decir que la mayor limitación a la que se ha enfrentado esta investigación ha sido el hecho de no haber obtenido resultados directos del colectivo objeto de estudio, es decir, de los/as menores usuarios/as de Aldeas Infantiles sino a sus educadores/as, lo cual no proporciona datos tan concretos como podrían otorgar ellos/as. No obstante, esto no ha impedido que se pudieran alcanzar los objetivos propuestos y adquirir respuestas de gran interés y valor para este proyecto. Además, la información proporcionada por los/as educadores/as ha resultado ser bastante enriquecedora a la par que útil pues ha dado lugar a una serie de aportaciones interesantes de cara al desarrollo psicosocial de los/as menores.

En cuanto a las implicaciones prácticas, se han detectado ciertas problemáticas a las cuáles se debe prestar especial atención y se debe actuar de forma inmediata para que esto no afecte al desarrollo psicosocial del niño/a. Por un lado, y según lo indagado a lo largo de la investigación, se encuentran las inseguridades a las que se enfrentan los/as menores durante las diferentes etapas dentro de la infancia, a lo que se le suma el hecho de experimentar situaciones de riesgo en el ámbito social y/o familiar que suponen un impacto negativo para este/a, agravando así su vulnerabilidad y potenciando una imagen de inferioridad de ellos/as mismos/as. Además, si el/a menor no cuenta con apoyo por parte de su entorno más cercano, como puede ser la familia, puede comenzar a desarrollar problemas de autoestima que pueden permanecer aparentemente ocultos aunque realmente estarán presentes durante el resto de su vida y su forma de entender o percibir la realidad.

De cualquier manera, se puede decir que trabajar con los/as menores, así como con los familiares día a día, fomentando una autoestima positiva y potenciando sus capacidades contribuye con que puedan tener un futuro prometedor donde comprendan que son capaces de lograr sus metas y de superarse a sí mismos/as sin necesidad de competir con el resto. Por ello es importante ser constantes con el proceso resaltando las virtudes y puntos fuertes de los/as menores con el fin de que sean capaces de explotarlos al máximo y promoviendo un aprendizaje continuo de sus errores de forma positiva y alentadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aldeas Infantiles S.O.S. (s.f.). [Programas de Jóvenes | Aldeas Infantiles SOS de España](#)

Alfredo Fierro (1991). Autoestima en adolescentes. Estudios sobre su estabilidad y determinantes, *Estudios en Psicología*, 12:45, 85-107, DOI: [10.1080/02109395.1991.10821156_9788479789503.pdf](https://doi.org/10.1080/02109395.1991.10821156_9788479789503.pdf) (editdiazdesantos.com)

Arroyo, S. M. (1999): «Intervención en autoestima en psicología». En J. LOZANO OYÓLA y M. GÓMEZ TERREROS. (Eds). *Avances en salud mental Infanto-juvenil*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 211-232.

Berk, L. E. (1998). «El yo y la comprensión social». En L. A. BERK. *Desarrollo del niño y del adolescente*. 11. Prentice Hall, 571-623.

Burns, R. B. (1990): *El autoconcepto. Teoría, Medición, Desarrollo y Comportamiento*. Ega. datos.bne.es

Caso, N. J., Hernández-Guzmán, L., González-Montesinos, M. (2011). Prueba de Autoestima para Adolescentes. *Universitas Psychologica*, 10 (2), 535-543. [Psicogente 31 OK.indd \(scielo.org.co\)](#)

Casullo, M. (1998). *Adolescentes en Riesgo. Identificación y orientación Psicológica*. Buenos Aires: Paidós.

Erikson E. *Childhood and society*. 2nd ed. New York: Norton, Nueva. 1963. [Erikson, E. H. \(1963\). Childhood and society \(2nd Ed.\). New York Norton. - References - Scientific Research Publishing \(scirp.org\)](#)

Feito, L. (2007). Vulnerability. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, vol 30 (Supl. 3), 07-22. [Vulnerabilidad \(isciii.es\)](#)

Gaete, Verónica. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005> Desarrollo psicosocial del adolescente (conicyt.cl)

Gonzales, J. (2015). Análisis de autoconcepto en relación con factores educativos familiares, físicos y psicosociales en adolescentes de la provincia de Granada. (Tesis Doctoral). Universidad de Granada. Granada.

Janin, B. (2014). Niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad. *Cuestiones de infancia*, 16, 23-33. Ninos_Janin.pdf (uces.edu.ar)

Leiva, L., Pineda, M., & Encina, Y. (2013). Autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia en un grupo de adolescentes en vulnerabilidad social. *Revista De Psicología*, 22(2), Pág. 111–123. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2013.30859>

Lila, M. S. y Marchetti, B. (1995). Socialización familiar. Valores y autoconcepto. *Información Psicológica*, 59, 11-17

Madariaga, J. M., Goñi, A. (2009). EL DESARROLLO PSICOSOCIAL. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1),95-118. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17512723007>

Madariaga, J. M. (1998). La importancia del contexto social y el autoconcepto en la intervención educativa con adolescentes. En VV.AA: *Intervención psicológica en la adolescencia* (pp. 743-747). Universidad Pública de Navarra.

Márques Ceconello, A. (2003). Resiliencia y vulnerabilidad en familias en situación de riesgo. msmidia.com - Desenvolvimento e atualização de sites

McLoyd, V. C. (1998). Socioeconomic disadvantage and child development. *American Psychologist*, 53, 185-204.

Sánchez Crespo, G., Jimenez Gómez, F. y Merino Barragán, V. (1997). Autoestima y del autoconcepto en adolescentes: una reflexión para la orientación educativa. "Revista de psicología", 15(2), 201-221

Tezanos, J. F. (1999). Tendencias en desigualdad y exclusión social: tercer Foro sobre Tendencias Sociales. Madrid: Sistema.